



Nacidas para eucaristizar

El sueño de san Manuel González era que existiera un grupo de consagradas que participara en la misión eucaristizadora de la Pía Unión de las Tres Marías y de los Discípulos de San Juan para los Sagrarios Calvarios, hoy conocida como Unión Eucarística Reparadora, la Obra de laicos fundada por él en 1910, para motivarla e impulsarla.



Este sueño se hizo realidad el 3 de mayo de 1921, cuando un grupo de Marías del Sagrario de diversas diócesis, guiadas y acompañadas por san Manuel y su hermana, M.^{ra} Antonia, en la ciudad de Málaga, dieron inicio a una hermandad llamada, en sus orígenes, Marías Nazarenas. Ellas serían Marías a tiempo completo y vivirían en comunidad, como la familia de Nazaret.

El deseo del fundador era que las hermanas vieran la radicalidad de la vida consagrada y que tuvieran a la vez la disponibilidad misionera y la apertura a la universalidad que exigía su misión: la eucaristización del mundo.



Misioneras Eucarísticas

Con el paso del tiempo aquella pequeña hermandad se convirtió en una Congregación de Derecho Pontificio aprobada, como tal, el 30 de agosto de 1960, y denominada, desde 1969, Misioneras Eucarísticas de Nazaret. Actualmente la Congregación se encuentra presente en nueve países: España, Italia, Perú, México, Venezuela, Argentina, Ecuador, Portugal y Cuba.

Para cumplir su misión eucaristizadora, las Misioneras Eucarísticas viven una plena y total disponibilidad para anunciar gozosamente a todo el mundo la buena nueva del misterio de fe y amor que es la Eucaristía. Las casas donde residen las hermanas se denominan «Nazaret» y se caracterizan por la sencillez, fraternidad, oración, trabajo, alegría, gratitud y entrega en una vida oculta a ejemplo de nuestra Madre Inmaculada.



Templos jubilares

Para celebrar este centenario, la Santa Sede ha concedido indulgencias para quienes peregrinen con fe y gratitud a los templos designados, uno de los cuales es el santuario de Nuestra Señora de la Victoria, en Málaga.



A esta parroquia pertenece Villa Nazaret, primera comunidad y noviciado de la congregación, y también el Seminario del Corazón eucarístico de Jesús, otro gran anhelo de san Manuel. Fue en 1920 cuando se colocó la primera piedra sobre la que se construyó el edificio que, según el deseo de san Manuel, reuniría las condiciones necesarias para formar sacerdotes sanos humana, espiritual, pastoral e intelectualmente. Seminario y Nazaret fueron, así, casas de formación donde se forjarían consagrados deseosos de ser fieles a su vocación: ser eucaristías vivas que anunciaran, con su vida y ministerio, la presencia perenne del amor de Dios que habita en cada Sagrario de la tierra.

Este santuario, además, trae a la memoria la procesión del domingo 26 de septiembre de 1920, primer acto que san Manuel presidió como obispo titular de Málaga. En aquella ocasión declaró que tomaba por madrina a la Santísima Virgen de la Victoria y expresó su deseo de asistir a la *Salve* que en honor de la patrona de Málaga se cantaba todos los sábados en esta basílica. San Manuel sería obispo de esta diócesis malacitana entre 1916 y 1935.

Oración jubilar

Gracias, Señor, porque no cesas de derramar tu gracia sobre nosotros y nos bendices con el regalo de este Año jubilar. Queremos cantar, alabar y agradecer tu presencia viva entre nosotros.

En un momento de silencio abre tu corazón y agradece a Dios todo lo que hace por ti.

Mira, Señor, con misericordia, nuestra fragilidad. Traemos ante ti nuestra pobreza. Concédenos la luz para reconocer todo aquello que nos aparta de ti. Renueva nuestro corazón que hoy te pide perdón.

En un momento de silencio entra en tu corazón y pide perdón con humildad.

Ponemos en tus manos y en tu corazón nuestros anhelos y necesidades.

Tú, Señor, lo sabes todo, sabes que te amamos y sabes lo que nos hace falta.

En un momento de silencio presenta con confianza tus intenciones y necesidades.

Apoyados en tu amor y con la fuerza de tu Pan y tu Palabra queremos disfrutar de tu presencia y anunciar con gozo lo que hemos visto y oído.

«Madre Inmaculada, que yo viva creyendo y que yo crea viviendo la vida que, en silencio, da tu Jesús en el Sagrario»

San Manuel González



Abrazo de Dios

El jubileo es un tiempo especial para reconciliarse con Dios, entrar en la dinámica eucarística de la vida y recibir el abrazo de su amor misericordioso.

Durante este Año jubilar, se concede la indulgencia plenaria a quienes visiten alguno de los templos jubilaes con profunda fe y actitud de sincera acción de gracias. Es necesario, además, rezar por las intenciones del Papa, acercarse al sacramento de la Reconciliación y recibir la Eucaristía.



La indulgencia es una gracia que ayuda al cristiano a hacer camino, con el sincero deseo de conversión y de reconciliación con Dios. Esta gracia también puede ser aplicada a los difuntos como signo de amor hacia ellos.

— Otros templos jubilaes —

<p>Sevilla Parroquia de Palomares del Río</p>	<p>Huelva Parroquia mayor de San Pedro</p>	<p>Palencia Catedral de San Antolín</p>
--	---	--

misioneraseucaristicas.org



Estás entrando en un

TEMPLO

JUBILAR

Santuario
Nuestra
Señora
de la
Victoria
MÁLAGA

Nacidas para eucaristizar



Misioneras Eucarísticas de Nazaret